



MATOS CAPOTE, Juan (ed.) (2019): *Prácticas territoriales. Visitantes con oídos*. Tenerife: TEA Tenerife Espacio de las Artes, 106 pp.

Hablar de territorio no es casual, ya que este tiene una fuerte significación para todos aquellos y aquellas que habitamos la isla de Tenerife. Respiramos y percibimos las peculiaridades de un terreno repleto de contrastes tanto geográficos como climáticos y que aportan una singularidad única al lugar y a sus habitantes. Basha menciona una dualidad palpable afirmando que «... el paisaje de Tenerife muestra características que son a la vez suaves y amenazadoras, placenteras e implacables» (77). Más allá de entender el territorio por las sensaciones que nos produce ese terreno físico, Matos Capote, comisario del proyecto, nos invita a pensar también en todas esas otras peculiaridades que surgen de la relación territorio-cuerpo y aquellas que están estrechamente vinculadas con la experiencia de habitar, vivir o incluso visitar un lugar.

Prácticas territoriales precisamente recoge el resultado de la colaboración realizada con cuatro artistas invitados, a quienes se les brinda esa experiencia de habitar/visitar territorios de la isla como escenarios de su práctica artística. Parece así oportuno referirnos a estos creadores, como

lo hace el subtítulo del libro, denominándolos «visitantes con oídos», y poniendo el énfasis en esa sensibilidad acústica que los caracteriza como artistas que desarrollan su obra dentro del ámbito sonoro.

La publicación recoge así lo que supusieron aquellos encuentros celebrados en Tenerife durante el año 2018, que tomaron el formato de un ciclo de arte sonoro comisariado por Juan Matos Capote y producido por Tenerife Espacio de las Artes (TEA) en el marco del Laboratorio de Acción. Tres encuentros tuvieron lugar: Anna Raimondo (del 8 al 25 de marzo), Brandon LaBelle (del 9 al 22 de julio), Barbara Held y Daniel Neumann (del 19 de noviembre al 2 de diciembre). Durante un periodo de quince días estos artistas fueron invitados a desarrollar una estancia con la finalidad de indagar desde su práctica el territorio de la isla de Tenerife. Parte de las acciones de difusión de estos encuentros implicaban la realización, por parte de los artistas invitados, de talleres abiertos al público en el TEA que indudablemente complementaban y que, sin duda, les ayudaban a comprender el territorio y a sus habitantes desde esa relación territorio-cuerpo referida anteriormente. Estos talleres eran también espacios de descubrimiento para los habitantes que participaban, ya que cada artista les brindaba una mirada sensorial hacia lugares conocidos o familiares de la isla de Tenerife que habitan.

Como broche final de esa estancia artística, las creaciones resultantes formaban parte de muestras con las que participantes del taller y público conocían de la mano de sus artistas el proceso creativo desarrollado en el territorio. Las obras despiertan lecturas que abren otras miradas del lugar que habitamos. Encontramos una constante entre las tres propuestas expositivas con las que se evidencia la necesidad de conectar al habitante y al espectador con esos lugares elegidos por los artistas, de reconocerlos y sentir sensorial y corporalmente el territorio.

En el libro publicado por el TEA hallamos estas visiones distintas encontradas en la isla de Tenerife. Así, Anna Raimondo (que participó durante el mes de marzo de 2018) propone un acercamiento al territorio tinerfeño a través de lugares elegidos por mujeres habitantes y con

las que pretende así cartografiar el lugar desde la perspectiva de género. No cabe duda de que se trata también de una visita íntima en la que es necesaria la escucha, pero no la referida al latido del terreno físico, sino a los relatos de las mujeres que reclaman una presencia activa vinculada a lugares que ellas mismas eligieron. *Nuevas fronteras #4* da título así a la instalación con la que Raimondo ofrece una nueva geografía humana del territorio. Durante el mes de julio de 2018, Brandon LaBelle investigó en la ciudad de Santa Cruz buscando en ella la estrecha relación corporal que mantenemos cuando recorremos sus calles. Como artista sonoro LaBelle es capaz de percibir ciertas texturas sonoras de la ciudad que son imperceptibles a nuestros sentidos y las sitúa en primer plano para que podamos escucharlas. *El ciudadano flotante* con el que da título a su trabajo se compone de una instalación, junto a una serie de *performances*, como danzas no orquestadas en las que cuerpos flotantes interactúan con esas texturas callejeras alumbradas artificialmente en la noche. En el último de los encuentros, entre noviembre y diciembre de 2018, Barbara Held y Daniel Neumann construyen la obra *LAND-ING*, con la que investigan conjuntamente, pero desde una experiencia íntima con el paisaje. Los artistas deciden deambular por lugares apartados, escondidos y solitarios de Tenerife. Estos lugares escogidos como la cueva Roja, la cueva del Viento y el Teide muestran un interés por la soledad de lugares inhabitados con la inminente presencia del viento. Las

arquitecturas naturales de esos espacios producen sonidos con los que interactúan, investigan o simplemente con los que se hace necesario escuchar su silencio. Neumann describe así su experiencia en el Teide: «todo lo que hicimos fue grabar el silencio... Bárbara no tocó la flauta ... tocó algo con el viento ... una referencia muy pequeña. El paisaje me cautivo tanto que no tenía sentido producir sonido. Sería erróneo» (85).

Los y las futuras lectoras encontrarán al final del libro las autobiografías de los artistas invitados para saber más. Sin duda, la vivencia territorial con la que nos encontramos en la publicación pone de manifiesto los modos diversos de relacionarse con un espacio nuevo o desconocido a través de la práctica artística desde esa creación sonora. Las obras resultantes desvelan las experiencias con las que artistas invitados construyen su práctica artística situada bajo esa experiencia de habitar/visitar el lugar. Anna Raimondo con *Nuevas Fronteras#4*, *El ciudadano flotante* de Brandon LaBelle y *LAND-ING* de Barbara Held y Daniel Neumann son fruto de una muestra de arte sonoro situado expuesta en el Tenerife Espacio de las Artes (TEA) durante el 2018. Les invitamos en su lectura a redescubrir el territorio de la isla de Tenerife desde la experiencia artística de cuatro visitantes con oídos.

Noemí PEÑA-SÁNCHEZ
Universidad de La Laguna
npenasan@ull.edu.es

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.bartes.2019-20.14.10>

